Comunión Permanente: Ese Tesoro…

Posted on ***January 01,1970*** *by* ***Néstor Martínez***

Satanás, en su estrategia antigua, pero lamentablemente todavía bastante efectiva, siempre va a tratar de limitarnos, conforme al nivel de nuestro llamado, aunque aún no lo hayamos desarrollado. Veamos un ejemplo: Si Satanás lo ve nacer a usted como cristiano y sabe que usted va a ser un profeta, desde que usted nace, él saca los demonios proféticos para atacarle, aunque usted sea un bebé. Él no juega limpio jamás, olvídelo; él es un tramposo desde siempre.

El matrimonio no fue creado para el sexo; el sexo es un beneficio muy grato que solamente se experimenta en el matrimonio. Cuando Dios dijo “llenad la tierra”, no estaba hablando de tener muchos hijos, estaba hablando de traer a la tierra a su plenitud esperada. Le dijo: procread al varón perfecto, potencia y explota al máximo la tierra. Que es, precisamente y aunque en una gran proporción sin Dios, exactamente lo que el hombre está haciendo hoy. Le extrae petróleo, le extrae diamantes, le extrae oro, le extrae madera, en fin, todo eso que nos sirve para tantas cosas, sólo que de una manera perversa, que, recuerda, no significa mala o dañina, sino “torcida”. La tierra es nuestra y todo lo que hay en ella es para nosotros. Lo que ocurre es que todavía el hombre no está enterado.

Dios le dijo al hombre que todo lo que necesitaba estaba dentro de lo que Él había creado, y que lo explotara. Y todo lo que se creó posteriormente, lo creó un hombre. La industria es creación de un hombre. Los vuelos espaciales son creación de un hombre. El petróleo, el plástico, son productos que parten desde una base que se encuentra así en la naturaleza, pero sus derivados posteriores fueron creación de un hombre, a partir de una idea. ¡Es que ya no hay ideas...! ¿Qué? ¿Quién le dijo que se acabaron las ideas? Pregunto: ¿Por qué no podríamos tener ya, nosotros, hoy, buenas ideas?

¿Conoce usted la historia del clip o como quiera que se llame en su país ese pequeño adminículo antes de alambre y ahora también de plástico que se utiliza para prensar varios papeles en las oficinas? Imagínese: un buen señor, desocupado, pensando a mil kilómetros por hora qué hacer para subsistir, jugando con un pequeño alambre y pensando. Vueltas para aquí y vueltas para allá, típico gesto de quien hace algo con sus manos pero ni lo ve ni le presta atención porque su mente está en otra cosa, igual que esos dibujos que la gente hace cuando habla por teléfono, por ejemplo. ¡De pronto! ¡El alambre que estuvo retorciendo le sirve para juntar dos papeles! Pregunto otra vez: ¿En qué oficina del planeta, hoy, no hay por lo menos UNA caja de clips? Un pedacito de alambre retorcido primero y ahora ya su producción plástica industrializada, hizo rico de pronto a un hombre que lo que estaba haciendo, era pensar en qué podía hacer para sobrevivir. No hay oficina sin clips. Ni en China, ni en Japón, ni en Arabia, ni en Nigeria, ni en ninguna parte. Hay clips por todas partes. ¡Un clip! Y el que lo inventó, un ex desocupado, de pronto hiper-millonario.

Otra: ¿Cuántos han visto un edificio de esos que tienen un ascensor por fuera? ¡Modernísimos! Dentro de un sofisticado tubo de cristal y por fuera del magnífico edificio. ¡Qué bien que queda! ¡Qué nivel espectacular le da al edificio que lo posee! ¡Cómo encarece los costos, las rentas o las ventas de los departamentos u oficinas que lo conforman! Bien; ¿Sabe cómo se inventaron esos ascensores tan modernos y tan en moda en este tiempo? A los ingenieros que estaban al frente de un proyecto, se le entremezclaron los planos, un día, y cuando la obra estaba casi terminada, se dieron

cuenta que habían ensanchado todas las medidas de tal manera que no habían dejado lugar para los ascensores. Ahora se les presentaba la enorme disyuntiva: si lo deseaban colocar donde debían ir de acuerdo a los planos, había que romper más de la mitad de lo construido y el presupuesto no les daba para eso.

Mientras ellos, los especialistas, los ingenieros egresados de las mejores universidades, discutían qué hacer y cómo hacerlo sin ponerse de acuerdo, un obrero, un hombre humilde que estaba barriendo la zona porque ese era su trabajo, se cansó de escucharlos discutir, los miró con total simpleza y les dijo: ¿Y por qué no lo ponen por fuera? Ahora, todos los edificios de lujo y de altísimo nivel, tienen un ascensor por fuera. ¿Se da cuenta? Es de esperar, por cierto, que le hayan arrojado algunas monedas, por lo menos, a ese pobre barrendero que tuvo la idea, ¿No es cierto? Sí señor, sin dudas; somos creados de esa manera, tenemos ideas. No todas servirán, de acuerdo, pero algunas serán lo suficientemente buenas como para sacarnos de la mala racha.

La ciencia dice que dos mil ideas pasan por su mente a diario. Lo que ocurre, es que no nos detenemos a examinar ninguna de ellas porque tenemos, desde el inicio, una muy pobre impresión de nosotros mismos. Porque nos comparamos con otras personas en lugar de pensar en la base de la creación: somos imagen y semejanza de Dios. Y como Dios no tiene un aspecto humano, esa imagen y esa semejanza serán en sus propiedades, en su naturaleza. Y una de esas cosas, es la creatividad. El hombre es creativo porque es hijo de un Dios creativo.

EL LIDERAZGO COMO MODELO

Lo más importante de todo, es que podamos ver al matrimonio con los ojos de Dios, no con los nuestros. Con los nuestros tiene la importancia que hoy tiene y pasa por los problemas que hoy pasa. Probemos con los ojos de Dios que fue quien lo instituyó y démosle la dirección que Él pensó para ello. De allí que este cuaderno, no va dirigido a una determinada franja o a un determinado sector. Será de pronto útil para un joven que desea casarse, será para un matrimonio con años de convivencia, será para un divorciado rebajado a la categoría de ciudadano de segunda clase o “kelper” (Habitante de las Islas Malvinas, que es británico pero sin los derechos de un habitante británico) en alguna iglesia, será para un viudo, todo y todos al mismo tiempo.

Hay una enorme diferencia entre ser un líder y ser un mal líder o un gerente. El gerente trabaja a través de la gente y a través de métodos, para conseguir una meta. Usa gente que obedezca sus métodos para llegar a sus metas. El líder, no. El líder transfiere un comportamiento, una conducta, sin que le importen demasiado esas metas. Al gerente se le dan los instrumentos y él los mantiene. El líder los crea, o le viene la idea, y los lidera. El líder afecta el comportamiento de otra gente. Crea seguidores. Si un líder decide usar una gorra determinada de un color determinado y puesta de una manera determinada, a los tres meses, toda la congregación usa una gorra parecida, de un color parecido y colocada de un modo parecido. Todo esto, aunque él jamás haya predicado un mensaje hablando sobre las bondades de usar gorra. Sin decir una sola palabra.

¿Sabe usted cómo empezó la moda del aro en el hombre? Un payaso, en un circo, dentro de lo que era su loco atuendo, se puso uno. No dijo nada, pero otro lo vio, le gustó y se lo copió. A un tercero le pareció que era una excelente idea y, en lugar de limitarse a usarlos él también, comenzó a venderlos. Otro más vio el negocio desde otro ángulo y empezó a dedicarse a hacer agujeros en las orejas de los que desearan ser potenciales clientes. Cuando nos quisimos acordar, ya andaban miles de tipos con aros en sus orejas. Pero no vino porque alguien lo predicó o porque alguien trajo la doctrina del aro, vino por imitación, por emulación. Usted lo ve, le parece bien y enseguida lo imita. Es lo mismo que sucede con la moda. Basta que uno se atreva a vestirse diferente, a ponerse una cosa que nadie antes se había animado a ponerse y, al año, todo el mundo está cantándole loas al diseñador exclusivo o creador Fulanito de Tal que no fue otra cosa, en su

momento, que una especie de loquito suelto que se animó a hacer lo que otros no se habían animado. Ahora bien; si en lugar de suceder eso esa moda no hubiera “pegado”, la hubiese abandonado y pensado rápidamente en otra cosa y punto. ¿Qué nos podría estar enseñando esto? Que como creyentes, tenemos que tener la mente más sana y más productiva que los mundanos.

Un verdadero líder causa influencia. Si usted es un buen líder, seguramente que habrá alguien que desea ser como usted. La gente quiere copiar su pasión, su mensaje o, simplemente, su estilo de vida. Un líder crea seguidores. No fuerza jamás su obediencia; no se las predica, no se las declama ni se las impone. Simplemente la tiene. Ahora piense en esto: ¿Conoce por lo menos tres personas que quieran ser como usted? De acuerdo; si no las puede mencionar, todavía no ha llegado a ninguna parte. No pretenda liderar nada por presiones, componendas políticas o amistades importantes. Espere ver si Dios lo ha levantado para eso, de otro modo hará papilla su propia vida y la de varios que puedan quedar “a sus órdenes.” El líder crea seguidores. Un verdadero líder jamás da una orden. Sabiendo como piensa sobre cada cosa, sus liderados harán lo que ya saben que el líder desea para cada ocasión. Sujetarse a un líder así, no es ese tremendo esfuerzo que a muchos les cuesta sobrellevar hoy, sujetarse a un líder verdadero, es un placer, un privilegio y, obviamente, una necesidad espiritual cuando alguien se encuentra en sus inicios y todavía no ha madurado.

Quiero que no se le pierda de vista que de lo que estamos hablando, es de las relaciones, estamos hablando de matrimonio, estamos hablando de sacerdocio, estamos hablando de los jóvenes que esperan casarse. Estamos hablando de la razón por la cual si usted es divorciado u otra razón por la cual usted no tiene paz en su matrimonio. En suma: estamos hablando con usted, aunque por allí usted lea esto y mire para otro lado haciendo como que esto no le roza en absoluto. Un líder crea seguidores, gente que quiere imitar su pasión o su estilo de vida. O simplemente la causa por la cual usted vive. Esto es un líder. Sea para bien o sea para mal, Y un líder, entiéndalo, no es sólo el pastor de su iglesia. Porque si hay un matrimonio, indudablemente habrá un líder. Que no necesariamente será el más fuerte y mucho menos el que más grite. Será el que Dios dijo que debía ser. Lo mismo que en la iglesia, aunque pueda existir perversión en cualquiera de los dos lados.

Debemos tener una vida entusiasta y con permanente superación y mejora. Una vida enfocada con precisión y convicción a una causa, para crear una visión. Sin causa no se crea ninguna visión. Para entenderlo, número uno, defina su misión y aprenda a inculcársela a su familia. Que su familia sepa para donde va usted y como piensa de cada cosa. No viva simplemente por vivir. Si su esposa le llega a preguntar adónde van a estar dentro de cinco años, usted tiene que tener una respuesta, y concreta. Si la segunda pregunta es cómo piensa llegar y qué estrategia tiene, si no tiene una estrategia, su visión no es una visión, es solamente un sueño. Y los soñadores no cumplen misiones, son los implementadores los que lo hacen.

EL SABIO Y MARAVILLOSO COMPLEMENTO

Ahora vamos a profundizar. Esto no se aprende todo de una vez, evoluciona en una relación. Y usted no lo puede hacer sin una ayuda idónea. La parte que a usted le falta, la tiene ella. Extráigala con sabiduría. El hombre nunca es completo para consumar una visión de Dios, si está casado, sin contar con su mujer, tal como Dios indica que lo haga. Si usted, en cambio, está soltero, eso es otra cosa. Hay congregaciones, denominaciones, grupos culturales que a las esposas, les reservan sólo la misión de acompañar en silencio, sonreír permanentemente y respaldarlo todo aunque sea una barbaridad. Por el contrario, hay congregaciones, denominaciones o grupos donde los roles están intercambiados y, sin una orden o aprobación femenina, no sale ningún proyecto. ¿Quiere saber algo? Ambas son deformaciones del alma o de la mera carnalidad de las personas; ninguna de las dos expresiones hace lo que Dios ha dicho: complemento. ¿Y de donde ha sacado usted la idea del complemento como plan de Dios? Ah, no sé; ¿Pero no cree que la estética física femenina y masculina no es la mejor prueba? Complemento, no competencia.

Ahora mi estimado varón, como sacerdote del hogar, hágame el favor de preguntarse lo siguiente: ¿Qué ejemplo estoy impartiendo? En segundo término, pregúntese esto otro: “Si alguien imitara con prolija exactitud mi vida, ¿Me agradaría lo que veo?” Eso sirve para la iglesia, sirve para la casa, sirve para todas partes en donde esté gente que quiere vivir en obediencia al Dios Todopoderoso. Y en tercer término: ¿Cuál es el ambiente que estoy creando en mi hogar desde el momento mismo en que llego? Es importante que no deje pasar esto sin prestarle atención, suponiendo que está escrito para llenar un espacio. De sus respuestas dependen muchas cosas. Entre ellas, un amplio espectro relacionado con su futuro, nada menos.

Todo lo que usted hace, como hombre, se convierte en un espejo para su esposa y sus hijos. Si usted le falta el respeto a su mujer, por ejemplo, sus hijos van a procurar casarse con alguna persona, no importa el sexo, que les falte el respeto de la misma manera, ¿Me entiende? Esto no sólo es un inteligente consejo, también es Biblia, es experiencia, aunque por allí no se tenga demasiada edad para evidenciarla. ¿Cuántos saben que la experiencia no es, necesariamente, sinónimo de muchos cumpleaños celebrados?

Ser líder, también demanda correr un alto riesgo. Es imposible ser líder sin correr un riesgo. Y dentro de todo riesgo, uno está rodeado por el temor. Ahora bien: el temor puede ser positivo y puede ser negativo. El temor de que un niño tenga un accidente de tránsito, por ejemplo, puede determinar que uno se arroje de cabeza justo en el momento en que el automóvil va a impactarlo y los dos salven sus vidas. Pero sin correr el riesgo, jamás alguien podrá descubrir que lo podía hacer. Y fue ese tipo de temor el que lo produjo. En realidad, usted no sabe lo que puede ser capaz de hacer, hasta que no se produce una situación que lo determina. Mucha es la gente que no sabe que puede predicar con unción y denuedo hasta que no lo paran en un púlpito y le dicen que lo haga. Eso se contrapone casi violentamente con el líder que, porque tiene el cargo, la función, entiende que es él quien debe predicar siempre y no cae en la cuenta que, a los diez minutos de mensaje, ya todo el mundo duerme la siesta con bocas abiertas y ronquidos incluidos. Y no será por un espíritu de bloqueo mental sino por falta de unción, de denuedo y de Palabra. Usted no sabe hasta que altura del muro puede saltar hasta que no lo corre el perro que estaba dentro de la vivienda a la que se introdujo sin pedir permiso. Hay ciertas personas, en la vida, que le extraen a uno el potencial que tiene. Entonces, cuando usted mira el riesgo positivamente, usted se convierte en un líder. El hombre que vive por fe, tiene un riesgo tremendo, porque a pesar de que no sabe de dónde y cómo le llegan las cosas, eso no impide que cada mes lleguen los cobradores a golpear su puerta. Sí señor, el liderazgo incluye un riesgo. Y el hogar, no es precisamente la excepción. ¡Si sabía que iba a tener tantos problemas, no me ordenaba pastor! Si no quieres tener problemas, ponte una frutería.

Esto es muy importante. Mírelo como un desafío y luego compárelo con la Palabra para ver si verdaderamente es de Dios. Y si lo es, arrójese al vacío. El riesgo incrementa su conciencia de Dios, expande su conocimiento y aumenta su

emoción. Hay vidas que carecen de emoción porque nunca hacen nada diferente. Van todos los días al trabajo por las mismas calles, se sientan en la misma silla, en la misma butaca, en la misma banca, comen a la misma hora, en el mismo lugar, las mismas cosas, hacen el amor las mismas noches de los mismos días de la semana y así sucesivamente. ¡Bien rutinario! Y hasta aburrido...

EL GRAN SECRETO DE LA COMUNICACIÓN

Como líder, es indispensable que usted desarrolle comunicación. Y es necesario que recuerde con precisión casi puntillosa, que la comunicación suele ser mucho más fuerte con los gestos que con las palabras. Gestos y acciones, siempre serán mucho más fuertes que la conversación privada. Y hay gente que hablando en lo privado son excelentes, pero que de ninguna manera pueden habar en público. Por el contrario, no se vaya a creer que alguien que es excelente para hablar en público, también lo tiene que ser en su comunicación personal y privada. De eso casi podría hablar con un mínimo de autoridad. La vida se vive de adentro, no por un don. No se enamore de la unción, investigue primero a la persona. Mujer: a ti te lo digo; escúchame y tenlo en cuenta.

Lo que usted comunica, como líder, tiene que ser extraído de su unción. Así puede producir un seguimiento. LO que usted comunica como líder, tiene que ser extraído de su visión y su unción para que la gente lo siga. Si la gente presiente que usted tiene seguridad en su visión, automáticamente habrá de seguirle. La falta de liderazgo, produce una raíz de Jezabel. O sea que cuando un hombre, por alguna causa, no puede, no sabe o no quiere tomar una decisión, se activa el botón invisible en alguna mujer que sí las va a tomar. En cada lugar en que hay un hombre con dificultades para tomar decisiones, habrá una mujer dispuesta a tomarlas en su lugar. No hay nada que desenamore más a una mujer que un hombre sin dirección.

ESE LUNAR OSCURO

Ahora bien: con respecto al problema matrimonial, la iglesia ha tomado una posición muy similar a la del avestruz, una gran ave zancuda y corredora del sur patagónico argentino al cual también se la llama ñandú. ¿Conoces la historia? Mete su cabeza en un pozo en la tierra, e ignora, con ese sencillo acto, que más de la mitad de su cuerpo queda expuesto. Aquí sucede algo parecido. La iglesia también mete su cabeza dentro de ese simbólico hoyo, que en este caso es de costumbres, tradiciones, órdenes de culto y celebraciones varias, e ignora que más de la mitad de la sociedad en la que está inserta, anda afectada por el divorcio. Que la sociedad invoca inmoralidad como absoluto. Ignora que tenemos presiones continuas sobre inmoralidad. Presiones de grupos, en la escuela, en la oficina, lo que leemos, en la televisión, en las pancartas de las protestas públicas. Totalmente bombardeados por ideales de inmoralidad. Que tenemos que trabajar para mantenernos recto, tanto el hombre como la mujer. A esto no podemos ignorarlo.

A veces hablamos de sexualidad desde nuestros púlpitos, y la gente se espanta, se ruboriza y se pone muy pero muy incómoda porque están sus hijos presentes. Se supone que habría que continuar adelante con la formación propuesta por la cultura oficial, esa que hace creer a los hijos que sus padres son las únicas personas casadas del mundo que no tienen sexualidad. Pregunto si esto no será una idiotez soberana. Además, ¿En qué lugar vamos a enseñar sexualidad, en la escuela secular con metodologías y conceptos freudianos? ¿Quién va a informar sexualmente a sus hijos, las novelas modernas, los avisos publicitarios? ¿Los canales de la Nueva Era bajo el disfraz de técnicas alternativas? Si no lo aprendemos en el ámbito del pueblo de Dios, conforme al patrón ordenado por Dios cuando lo vio y dijo que era bueno en gran manera, la única opción que nos queda es aprenderlo en la calle, obviamente, con los patrones de la calle, que son los más proliferantes fuera de la iglesia. Y a veces, adentro también...

DE ESO SÍ SE HABLA

Por muchos años hemos cerrado los ojos a las cosas equivocadas en el nombre de la espiritualidad, cuando ser espiritual es ser práctico e inteligente en la tierra. Estamos restaurando lo que el diablo nos robó. En la escuela, por ejemplo, le van a enseñar “sexo sano”. En otras palabras, le van a enseñar como hacerlo sin que lo descubran. Mire; en lo que vendría a ser el cuarto grado inicial de los Estados Unidos, hay un libro que enseña que la homosexualidad es una alternativa sexual en la vida. Despierte: la Biblia nunca dijo que usted envíe a sus hijos a una escuela. La Biblia lo que sí nos demanda es educar a nuestros propios hijos. En estos tiempos, eso es prácticamente imposible. Pero cuidado, que no sólo de leyes se conformará un sistema educativo.

Estamos hablando de esto porque la sociedad está afectada y porque queremos mantenernos al día con lo que Dios está haciendo. Ahora, le voy a pedir lo siguiente: No quiero que usted llegue a una conclusión prematura cuando lea que se habla de las diferencias en varias relaciones en la iglesia. Es necesario que lea hasta el final, y para el final todavía falta bastante. Después sí, si lo desea, saque sus propias conclusiones. Porque como estamos tratando de fluir con todas las mentalidades, en una sola parte, y si la sacan del texto, puede parecer extravagante. Pero aguarde los tiempos suficientes y eso quedará arreglado.

NO ES BUENO QUE EL HOMBRE ESTÉ SOLO

Es necesario que oremos, ahora, para que se pueda entender correctamente lo que viene a continuación. Pídale al Padre Celestial que unja su vida para entender la verdad y, que al mismo tiempo, nos unja a todos para entender que conocer la verdad es lo que nos liberta. Nuestra oración, debe ser que todas las relaciones, ya sean de amistad, de matrimonio, de jóvenes, de adultos, se vean beneficiadas por el conocimiento de esa verdad. Porque todos estos principios existen no sólo para el matrimonio, sino que son principios divinos, para mantener una relación que produzca vida.

En el libro de Génesis, allá en sus inicios, 2:28, la palabra nos dice que No es bueno que el hombre esté solo.
La palabra BUENO, aquí, es la palabra TOUUB, que significa PROVECHOSO O PRODUCTIVO. No es bueno, no es el mejor estado del hombre, no es la mejor calidad del hombre, eso está diciendo. Ahora atiende: si no es bueno que el hombre esté solo, entonces, la fundación del matrimonio no se debe a una necesidad sexual como se nos ha querido hacer creer, sino a ministrar a la soledad.

Es decir que tenemos que aprender los principios del matrimonio para entender lo que es un soltero, y tenemos que aprender los principios del matrimonio para entender lo que es un divorciado. ¿Sabe por qué? Porque Dios comenzó con un matrimonio, no con un soltero. ¿Había prestado atención a esto, antes? Él, dice la palabra, los creó varón y hembra, o sea que la mujer ya estaba allí en el pensamiento, en la idea creativa de Dios. Sólo que la manifestó más tarde.

El matrimonio, primero, no es de origen humano. En otras palabras: el ser humano no creó el matrimonio. Estamos aprendiendo ahora, ya que todo esto es palabra. De manera que el matrimonio, tampoco puede ser anulado por el hombre. Porque si no es el hombre el que lo comienza, no podría ser el hombre el que lo termine. No se abrume señor o señora divorciada, esto recién comienza y hay mucho más para compartir y aclarar. Pero esto va en contra de todas las leyes que tiene la tierra, pero sigue siendo Biblia.

Dios comenzó el matrimonio. Ahora atienda y entienda bien: matrimonio, divorcio, re-casamiento o relaciones fuera de los principios divinos establecidos por Dios, es pecado. Por ejemplo: el matrimonio no fue creado para multiplicar razas, o para procrearse, porque el día moderno nos dice que no hace falta estar casados para multiplicarse o procrear si es que lo vemos desde el ángulo biológico, verdad? Sin embargo, está claro que no fue ese el propósito de Dios.

El sexo No es EL matrimonio. Y el matrimonio, no es una forma de relación sexual. El matrimonio es más grande que el sexo, diferente que el sexo, pero incluye al sexo. Pero es más grande y diferente. Pero lo incluye; La sociedad depende del matrimonio para establecer el orden divino. Una sociedad sin matrimonio, es una sociedad en caos. Ahora mismo se lo voy a comprobar.

La unidad matrimonial, es la unidad que mejor puede expresar el reino de Dios. Vamos a reiterar estos tres puntos básicos: 1) No es de origen humano.- 2) El ser humano, no lo creó.- 3) De manera que el ser humano, tampoco lo puede anular.- 4) Dios comenzó el matrimonio.- 5) No es para procrearse o para multiplicar la especie.- 6) El matrimonio es más grande y diferente que el sexo, aunque lo incluye.

Ahora: si estos principios son ciertos y lo son, entonces el sexo tampoco anula el matrimonio. El matrimonio lo autoriza. Pero si el sexo no valida el matrimonio, no lo instituye, tampoco lo puede destruir. Esto es muy importante porque si el sexo es lo que consuma el matrimonio, entonces el sexo también lo podría destruir.

Entonces, casarse por mero gusto físico, es una estupidez. Lo que se quiere decir es que el matrimonio no puede ser destruido por causa de actividad o por falta de actividad sexual. Puede ser, no se puede negar, pero no tendría que ser. Ahora presta mucha atención: el divorcio, entonces, no es una formalidad externa de una realidad interna. Mucha es la gente que se lanza al divorcio porque creen que ya están divorciados por los acontecimientos. Pero el divorcio no es una formalidad externa de algo que ocurrió internamente. Es un paso más allá que anula la restauración.

Si el matrimonio no es construido por el sexo, entonces el sexo no tendrá poder para destruirlo. Puede hacerlo, pero usted es quien le da ese poder. El matrimonio es una relación de pacto y compromiso, no una relación sexual. Lo que lo casa a usted, son los votos que se hacen el uno al otro. Eso constituye un matrimonio: los votos. Es por eso que, cuando los votos son quebrados, la herida suele ser muy profunda. Pretender que no sea así en aras de una espiritualidad sobrenatural, es nada más que jugar a la iglesia religiosa, pero sin el menor atisbo de lo que la realidad nos muestra cuando quedamos a solas con el problema. Es inaudito ver cuántos líderes le demandan cosas a sus liderados que, a la hora de efectivizarlas, a ellos mismos les resultaría imposible. La pregunta que nos debemos hacer con una (O con las dos) manos en el corazón, es: ¿Están tratando, verdaderamente, genuinamente, de ayudar a esa gente o sólo tratan de que sus congregaciones no pasen vergüenza y mantengan su nivel y su prestigio? Cuidado que la Biblia habla de esto, y no es precisamente felicitando que habla.

LA COMISIÓN LE FUE ENTREGADA A LA PAREJA

Hay matrimonios que existen treinta años con los votos quebrados. La palabra dice que no es bueno que el hombre viva solo. Recuerde que, cuando Él dice hombre, está hablando de la humanidad, de la creación, no del espécimen masculino. Hablamos de que iba a ser una ayuda idónea o comparable para él, lo que significa: “En acuerdo, aceptable, cualificada y competente”. Y la puso de frente, para que se vean cara a cara. Ninguno es más alto que el otro delante de Dios. Toda la comisión dada a la pareja, fue igual.

A Adán se le dio la misma comisión que a Eva. Se le exigió el mismo fruto. Y cuando se le dio autoridad al hombre sobre la creación. Eva no estaba incluida en la lista de lo sojuzgable y de lo señoreable. Le dijo: reina sobre los animales, reina

sobre la tierra, reina sobre los peces, reina sobre los vegetales, pero no le dijo en ningún momento: reina sobre Eva. Más adelante, en los evangelios, dice: Lidérala; porque eso es lo que significa ser cabeza, no que reine sobre ella, entiende?

Cualquier tipo de control sobre una persona, es satánico. El ser humano no fue hecho para ser controlado por otro hombre, fue hecho para reinar sobre la creación. De manera que el matrimonio, no significa que algo le pertenece a usted como propiedad, sino compartir vida con alguien que cree en usted. Cuando se empieza a pensar así, se empieza a tener éxito. El hombre es completo sin la mujer y la mujer es completa sin el hombre. Por eso pueden compartir, porque tienen algo que dar. Hay gente que se pasa toda la vida buscando a quien tener, de manera que cuando lo consigue, no tiene nada que darle. En lugar de preocuparse por ser alguien antes de compartir.

LOS PODERES DE LA MUJER

Hemos dicho que la mujer tiene tres poderes fortísimos, además de dos que bien vale la pena mencionar. La mujer tiene el poder del sexo y del dinero. Si se le da la gana, puede destruir a un hombre en una semana. Tiene el poder de responder adecuadamente, cosa que el hombre no tiene. El hombre tiene que ser convencido. La mujer naturalmente se somete cuando existe liderazgo. Pero preste atención: liderazgo es algo que sólo existe e el espíritu, nunca en el alma.

Cuando la mujer se somete al hombre como el hombre se somete a Cristo, a la medida que, así es la respuesta de. Es natural. Fuimos creados así. Cuando entramos en la tecnología correcta de operación, todo se potencia y se activa. Si llega a haber demasiada queja del lado de allá, es porque algo está fallando del lado de acá.

Dijimos que tenía el poder de ser un beneficio. Que ella era una ayuda idónea, o sea: correcta, un beneficio, conveniente. Dijimos que el hombre tiene que capitalizar el poder de adaptación de la mujer y ser transparente delante de Dios para que ella se adapte sólo al plan de Dios y no a sus fantasías particulares. Porque ella se va a adaptar, pero ¡Ay de usted cuando llegue, si la ha obligado a vivir una vida persiguiendo “pájaros embarazados” y no la visión de Dios!

Antes de obligar a una mujer a vivir en condiciones no muy claras en el nombre de un ministerio, asegúrese que sea Dios. Dijimos que la mujer tiene el poder de la persuasión. Puede persuadir con mucha facilidad a un hombre a terminar o a abortar la misión. Dentro de cada mujer vive el potencial necesario y suficiente para impulsar a un hombre a terminar la obra o cancelarla.

Pero esta autoridad tiene que ser sometida a la dirección de la palabra, no a cualquier idea que se nos ocurra. Porque es muy peligroso adaptar una vida a un ministerio que no responde al ideal de Dios. Asegurémonos que es Dios. Mientras más grande sea la decisión, más confirmación necesita.

Por ejemplo: si usted se va a casar, reconfírmelo un millón de veces. Porque eso, como quiera que salga, le va a afectar el resto de su vida. Porque aunque después llegue a deshacer ese matrimonio, igualmente sigue afectado a eso. Jamás volverá a ser lo que era antes de meterse en esa relación.

UN MURO DE PROTECCIÓN

Dijimos ya que una mujer sumisa no es la que se pasa limpiando la casa. Aunque eso es bueno, que la casa esté limpia, pero es mejor que el hombre le ayude. Ayude a su esposa. Este aviso publicitario institucional es gratuito. Porque la sumisión tiene que ser entendida dentro de la relación de autoridad de la palabra. Ser sumiso, es ser dócil a los mandamientos de Dios. Si usted es dócil a los mandamientos de Dios, el orden de la casa es perfecto. Porque por no errar con Dios, cero en posición correcta con el hombre. José le dijo a la mujer que lo acosaba: “No me acostaré contigo porque no quiero pecar contra mi Dios”. Sumisión no significa llegar a mentir para defender al otro. Esto sería estar en complicidad de pecado. Mujer: proteja la imagen de su marido, pero jamás mienta por él. Porque si nunca dice la verdad, nunca va a poder restaurarle.

Las palabras “Ayuda Idónea”, también tienen que ver con unas palabras que se relacionan con una pared de protección. La mujer es como un muro de protección para el hombre. Sin ese muro, el hombre definitivamente se cae. Otra cosa que significa Ayuda Idónea y que no hemos comentado, es que es una persona correspondiente, próxima a. Correspondiente, o sea: adecuada y próxima a. Es cercana y próxima en forma e imagen. Se ven casi iguales, pero son totalmente diferentes.

Es normal que el hombre y la mujer sean diferentes. Recuerde: es una expresión plural, en diversidad, de una singularidad de Dios. El hombre, sólo ve títulos grandes, no le interesan los detalles. Ella quiere saber: “¿Cómo te fue en el trabajo?” Y él, casi en un murmullo, en un monosílabo y sin apartar la vista del televisor, apenas murmura: “Bien”. “¿Y qué hiciste?”, Insiste ella dando a entender que ese “bien” resultó insuficiente. “Trabajé”, responde él sin interpretar la calidad y no la cualidad de la última pregunta. Otra: los hombres leemos el periódico en diez minutos. El presidente hizo o no hizo y dijo tal cosa. Boca y River ganaron sus partidos. Ella no. La mujer no. La mujer es detallista. Por ejemplo: nace un niño, el hombre lo va a ver. Ajá, tiene dos manos, una cabeza y dos pies, está perfecto. Hombre. La mujer, al mismo niño, seguramente que lo va a ver muy, pero muy diferente.

El hombre llega del trabajo y no quiere ni tiene ganas de hablar. La mujer estuvo todo el día en la casa y ¿Qué quiere hacer? ¡Hablar! Eso suele ser un punto bastante frecuente de conflicto porque ninguno de los dos se toma diez segundos para tratar de verlo desde el ángulo del otro. No es bueno que el hombre esté solo. La raíz del matrimonio, es ministrar la soledad del otro.

Un hombre puede ser un Don Juan en el amor, un gladiador romano en su fortaleza y su virilidad, pero si no sabe ministrar a su mujer en tres aspectos esenciales, su matrimonio se resiente. 1) Comunión espiritual. 2) Comunión intelectual, que es donde la mayoría de los hombres fracasan porque se creen más inteligentes que las mujeres. 3) Comunión emocional. Si no ministramos estas tres áreas, al mismo tiempo, fallamos. Si en una sola de estas áreas hay soledad en uno de los cónyuges, el matrimonio no tiene éxito. Puede sobrevivir durante muchos años o toda la vida, pero no es un matrimonio como Dios quiere.

(Génesis 2: 19)= Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese como las habría de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre.

(20) Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él.

(21) Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras este dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar.

(22) Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.

(23) Dijo entonces Adán: esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; esta será llamada Varona, porque del varón fue tomada.

(24) Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

EL VALOR DE LA MINISTRACIÓN INTELECTUAL

El resumen de todo este contexto que termina en la institución del matrimonio, nos muestra que esto sucede como consecuencia de todo lo anterior. Para que dos personas completas e individuales se conviertan en una sola carne. Cuando uno de los cónyuges no ministra alguna de estas áreas, y se las repito: Comunión espiritual, comunión intelectual y comunión emocional, entonces el cónyuge que no es ministrado, va a tener una relación no sana, creada, que va a interrumpir el matrimonio, ya sea con el hijo, con una mascota, con la secretaria o con el compañero de trabajo.

Se va a crear una relación no sana con el que sí lo ministra intelectualmente. Por ejemplo: si su esposa, para lo que interpreta usted, nunca sabe nada, pero el jefe del trabajo de ella la cree muy inteligente, ¿Sabe lo que puede ocurrir, no? Si el área del intelecto no es ministrada por usted como es debido, ella busca que alguien le alimente eso que está inerte en ella. Eso es automático y no una debilidad, es una necesidad. Cuando un cónyuge observa eso, lo que dice, es: Yo he fallado. Porque cuando una esposa está bien alimentada, no tiene nada que buscar. Muchos hombres creen que esto tiene que ver únicamente con la actividad sexual, pero curiosamente, esa es la única área en donde no ocurre lo mismo. Jamás una mujer buscará acostarse con otro hombre porque con su esposo no tiene una vida sexual demasiado activa. Suponer eso, es tener de la mujer una imagen de absoluta pobreza. Cuando hay adulterio, hay causas mucho más profundas que una simple performance irregular en un lecho conyugal.

Es muy normal en toda América Latina, que el hombre muestre una tendencia a rebajar a la mujer, como si él fuera intelectualmente superior a ella. Y eso no es necesariamente correcto, al menos desde un punto de vista de globalidad. Y mucho más especialmente en estos tiempos, donde muchas mujeres se han preparado en muy alto nivel, mientras los hombres andaban de juerga por allí. Es muy posible que muchas de ellas sean mucho más inteligentes que muchos de ellos, aunque ellos sigan siendo cabeza y pensando íntimamente lo contrario.

Asimismo, hay mujeres que tienen con sus hijos una relación no del todo sana. Colocan sin querer o queriendo, da lo mismo, a sus hijos, entremedio de su matrimonio. Pero es porque la mujer tiene tendencia a buscar en el hijo lo que el varón mayor de la casa no le da, esto es: atención, interés, compañerismo. ¿Cuántas peleas matrimoniales podrán contabilizarse por causa de ese tipo de indiferencias?

PUERTAS PARA EL PECADO

Después están los hombres que no son considerados por sus mujeres intelectual o emocionalmente. Estos son los que tienen tendencia a buscar ese tipo de seguridades en alguna secretaria, justo esa que lo ha encontrado un excelente líder y le ha hecho levantar su aprecio de sí mismo. Pasa mucho en la iglesia este tipo de situaciones, por eso es que todavía tenemos dentro tanto pecado sexual. Se podría decir que, si comparamos, en este terreno a la iglesia con el mundo, no podríamos asegurar adónde hay más o cuál es peor. Cientos de pastores y consejeros saben muy bien que esto que se está diciendo aquí, no está para nada lejos de la realidad fiel y auténtica. Porque a diferencia de los del mundo, los matrimonios cristianos con problemas los disimulan con una máscara sonriente, espiritual e hipócrita.

Estas relaciones, que no son sanas, tienden a crecer tanto que en un momento dado, se convierten en una demanda tal

que su matrimonio, de pronto, se transforma, o bien en una formalidad o bien en un objeto sexual o, lo que es mucho peor, en una fachada religiosa.

Hay no pocos líderes que continúan unidos a sus esposas por la simple razón de que, si se separan, eso significa lisa y llanamente dividir la iglesia. Y esto no es para tener una imagen negativa para con la iglesia, sino para que se ore adecuadamente. Y además, para que aprenda a proteger su matrimonio. Porque todos somos trapos sucios delante del Señor.

Entonces la mujer, va a absorber del hijo, lo que el marido no le da. El hombre es diferente, él absorbe de su trabajo lo que su mujer no le da. Recuerde que Adán andaba de lo más contento poniéndole nombre a los animalitos; él no pidió ninguna mujer. Por eso no es tan anormal cuando vemos hombres que trabajan de más. Algunos lo harán por necesidad, pero la gran mayoría, lo hacen porque están demasiado involucrados y absorbidos por sus trabajos. ¿Qué será lo que está pasando? Hay una palabra en el libro de Rut, que nos da a entender qué es lo que debemos encontrar en el hogar.

(Rut 1: 8)= Y Noemí dijo a sus dos nueras: andad, volveos cada una a la casa de su madre; Jehová haga con vosotras misericordia, como lo habéis hecho con los muertos y conmigo.

(9) Os conceda Jehová que halléis descanso, cada una en casa de su marido. Luego las besó, y ellas alzaron su voz y lloraron.

UN LUGAR IDEAL DE DESCANSO

Qué halléis qué, les dice? Descanso. Que hallaren descanso en la casa de su marido. Note que el hogar es una provisión que Dios da para hallar descanso. Por eso no se entiende muy bien como, la psicología latina, aconseja dejar que los chicos hagan lo que se les da la gana en la casa. Si el hombre llega a su casa y se encuentra con un tremendo desorden, aunque no diga nada, se haga cargo y verdaderamente no llegue a echarle la culpa a nadie, preferirá cien veces estar en su trabajo que en ese batifondo. La casa, el hogar, debe proveer descanso. Bíblico.

(Rut 3: 1)= Después le dijo su suegra Noemí: hija mía, ¿No he de buscar hogar para ti, para que te vaya bien?

(2) ¿No es Booz nuestro pariente, con cuyas criadas tú has estado? He aquí que él avienta esta noche la parva de las cebadas.

Es la misma palabra utilizada en el salmo 23, cuando luego de En lugar de delicados pastos me hará descansar, dice Junto a aguas de reposo me pastoreará. Descanso, reposo, es la misma palabra que Dios quiere para el hogar. La casa tiene que producir descanso. Ahora, ¿Quién se encarga de eso? ¡Usted! En Génesis 8, cuando Noé envió a la paloma que regresó porque no pudo hallar donde reposar, ahí es la misma palabra que Dios usa para el hogar.

En Crónicas, cuando David regresó el arca a la casa de Dios, la palabra dice que encontró un lugar de descanso para el arca. Ahí la palabra significa “Un lugar apropiado”. O sea: el lugar apropiado donde echar raíces y conseguir descanso, es un hogar con un buen matrimonio. Ahí tiene su misión y su visión para el hogar. Ahora; si llega usted a su casa y tiene un alboroto bárbaro y está todo el mundo peleándose con todo el mundo: “-¡Ah, querida! ¡Qué problema! ¡Tengo que volver a la oficina enseguida; Dejé un trabajo sin terminar! ¡Chauuu!!

LA DIFERENCIA ENTRE SOLEDAD Y SOLTERÍA

Si le digo que todo aquel que quiera casarse tendrá inevitablemente que estar soltero, no le digo quizás nada original, pero va más allá de lo que usted ve. Hay una gran diferencia entre estar solo y estar soltero. Ser soltero, es ser cabal. Es decir: soltero es singular, único, completo o cabal. Ahora: si ser soltero es ser completo, ser soltero deberá ser un requisito básico para poderse casar. Cuando uno entre en un matrimonio pensando que el cónyuge nos va a completar

en alguna área, entramos en un tremendo error. ¿Sabe por qué? Porque sólo Dios completa al hombre. Sólo el Creador puede completar la máquina que Él ha creado.

¿Nunca le enseñaron por allí, que un matrimonio es un cincuenta y cincuenta? Debo decirle que le mintieron. Es un cien y un cien. De allí que hay mujeres que entran intimidadas, inhibidas, con rechazos o con inseguridades. Muchos hombres, también. Entran así al matrimonio, creyendo que allí van a ser completados. No. Eso sucede un rato, mientras hacen el amor, pero después aparece la realidad. Una vida sin orden, sin dirección, sin seguridad, sin liderazgo. Entienda. No se encierre en sus enseñanzas antiguas, viejas, bien intencionadas a lo mejor, pero ineficaces; abra su corazón y cambie, ajuste todo lo que está flojo. La vida del creyente, es una vida de permanente ajuste. Lo que sucede es que eso no se le predica porque, para hacerlo, el predicador tendrá que admitir que él también necesita su propio ajuste. Y no es bien visto que el líder se muestre como un hombre normal. Tiene que ser un superhombre.

Ser soltero, entonces, aprenda, no es estar solo. Pero ser soltero sí es un requisito para casarse. O sea: ser cabal, saber quién es usted, saber para donde va, como lo va a conseguir. Tanto el hombre como la mujer. La mujer jamás debe casarse para que un hombre la mantenga. La mujer debe saber como puede mantenerse ella misma, aunque luego decidan de común acuerdo que no lo haga, eso es otra cosa. ¡Estamos en el siglo 21!

Si usted es una persona soltera o sola, y no ha experimentado dominio propio, una pasión por un llamado, o no ha dominado sus sentimientos, sus emociones, su valor y su identidad, hágame y hágase un enorme favor: no se case. Espere a tener un sentido claro de lo que usted es, primero. Que usted tenga valor y que no necesite que alguien le diga que está bien. Cuando la gente necesita que alguien le dé una palmada en la espalda, todavía le está faltando crecer. Cuando usted sale del vientre de su madre, ya usted se ama. De lo contrario, va a vivir toda su vida en un subibaja, de acuerdo con lo que la gente diga de usted.

Así se entra en un matrimonio con una motivación correcta. A dar, no a recibir. Todo en el reino gira en derredor de dar. Si usted da, eso es vida. Si usted entra buscando, producirá un equivalente a muerte flotante. Los casados que leen estas líneas, ¿Podrían decir amén en este mismo exacto momento?

Si usted está en un matrimonio y no está completa o completo, y tampoco está siendo ministrada o ministrado en el área del intelecto, va a buscar a alguien que se lo acredite. Sea su hijo, sea su secretaria, sea su jefe, o sea el pastor, o el evangelista que puede enamorarle con su unción. Va a buscar a alguien que le dé importancia. No sé si la importancia que verdaderamente usted tiene, pero sí al menos la que usted cree tener, que siempre es más que la que reconocemos que tenemos.

(Proverbios 18: 24)= El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo; Y amigo hay más unido que un hermano.

Si está solo, consígase un buen amigo, no se tiene que casar. Al menos, hasta que no esté soltero. Porque un amigo o una amiga, se bastan para proveer todo lo necesario a su vida hasta que usted esté preparado para dar el otro paso. No se confunda. Dios no dijo que no es bueno que el hombre esté soltero, dijo que no era bueno que estuviera solo. Ser soltero, primero, es la meta. Casado o no casado, es lo mismo. Pero no soltero por una cuestión de estado civil, sino por una condición singular de estado interior.

UN MISTERIO LLAMADO MATRIMONIO

Parecería como que tenemos un juego de palabras aquí, ¿No es cierto? Lo que sucede, es que hemos pervertido el significado de las palabras. El matrimonio, según los originales, es una entidad y una singularidad. Ese es el misterio. Efesios 5 dice que el matrimonio es un misterio. Es la única forma en que Dios puede tomar dos cosas completas y al mismo tiempo llamarla una, cuando en realidad todavía son dos.

Ese es el error clásico: creer que ser una sola carne, es eliminar la visión de uno de los dos. ¡No señor! Son dos visiones trabajando en una meta común, pero siguen siendo dos que se prefieren el uno al otro y se apoyan. Su trabajo, como marido, mi querido hermano varón, es consumar la visión de su mujer y, el de ella, consumar la suya y, en ese intento, adelantar el propósito de Dios. Cuando uno tiene que sacrificar su visión para alimentar la del otro, ya hay un error que trae un problema. Y esto, créame, es bastante seguido en el pueblo de Dios. Y si me permite una definición más concreta: en el liderazgo.

Ahora bien: Dios no está en contra del sexo. ¡Aleluya! Dios fue quien creó al sexo, pero lo limitó a una relación con compromiso llamada matrimonio. Inmoralidad, mientras tanto, es un disfrute sexual sin compromiso. Pero cuidado; que tampoco creó al sexo para que fuera un arma de tentación. De la misma manera, tampoco lo creó par que fuera medio y vehículo de plagas irresueltas aun en nuestra sociedad como es el caso específico del SIDA. Sin embargo, habrá que decir que sí está reservado por Dios para un pacto bíblico.

(Cantares 4: 10)= ¡Cuán hermosos son tus amores, hermana, esposa mía! ¡Cuánto mejores que el vino tus amores, y el olor de tus ungüentos que todas las especias aromáticas!

Dios creó el sexo, sí señor. No se ruborice mi hermana, no sea religiosa. Dios lo creó. Y es muy romántico también. No es pecaminoso en absoluto. El que no es romántico es uno, que se la pasa trabajando y no se permite invertir tiempo para eso y, es más, se deja llevar por la filosofía mundana materialista que le ha hecho creer a la gente que, el hombre que es romántico, es menos hombre que el rústico y hasta violento. ¿En qué película habremos visto eso? En la Biblia, que yo sepa, no está, eh? Lo más triste de todo es que son muchas las mujeres que se lo han creído, lo han encarnado y lo fomentan en el sexo opuesto. Y después se lamentan...

Ahora bien; es necesario que entienda que Dios creó ciertos reglamentos para producir libertad. Es decir que, sin normas, no puede haber auténtica libertad. Se llama “La perfecta ley de libertad”. No existe libertad sin ley. Si usted no sabe qué es lo que se puede y qué es lo que no se puede hacer, usted no puede ser libre porque no sabe de qué. Pro cuando tiene un contexto dentro del cual usted puede trabajar, se goza en ese contexto. Así que, dentro del matrimonio, ¡Gózate! Pero hay algo que sobresale, que no se le debe olvidar, que jamás se debe borrar de su mente. ¿Está usted casado? ¡Entonces con la misma hasta que se muera! ¿Está usted soltero? ¡Entonces con ninguna!

UNA COMUNIÓN QUE SANA EL MATRIMONIO

Quien es responsable de mantener esta comunión que produce la falta de soledad que es la que sana el matrimonio?

(Proverbios 2: 17)= La cual abandona al compañero de su juventud, y se olvida del pacto de su Dios.

Aquí, la palabra Compañero, se refiere a un “hombre que ha sido domado”. O sea: es imposible desarrollar una relación con una bestia en la casa. ¿Verdad que no? Recuerde: gestos, miradas, acciones, son pensamientos expresados. Y cuando eso existe sin frenos ni riendas, cuando es un patrón desordenado, destruye la intimidad. Usted puede quebrar la confianza de una mujer, si durante años la abusa con palabras, la destruye. Una mujer que tiene que aceptar cualquier cosa de parte de un hombre equivocado, ha sido dañada para siempre. Pierde toda confianza en sí misma. Sólo con

miradas, gestos y palabras.

Es el compañero de su juventud, el hombre, el que tiene que ministrar estas áreas. El hombre lo tiene que hacer. Vamos a ver si eso se queda allí. Vayamos al libro de Malaquías. De paso le servirá para que sepa que Malaquías habla de otras cosas que no sea del diezmo.

(Malaquías 2: 13)= Y esta otra vez haréis cubrir el altar de Jehová de lágrimas, de llanto, y de clamor, así que no miraré más a la ofrenda, para aceptarla con gusto de vuestra mano.

(14) Mas diréis: ¿Por qué? Porque Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto.

Aquí ya no vemos al hombre como compañero. La que es llamada compañera, aquí, es la mujer. Allá, al hombre, se le dijo: “Este es el compañero de tu juventud”, o sea: “El que crea la comunión”, que es la palabra Compañero. Ahora vemos aquí que es a la mujer que se le dice compañera. O sea: recuerde que cuando fueron creados, a los dos se le dio lo mismo. Cuando Dios habla, imparte. Cuando Dios dice “Sé fuerte”, es que le dio fuerzas. Cuando él dijo: sojuzga, les dio poder para señorear a los dos. Cuando Él dijo: Fructificaos, les dio potestad para multiplicar a ambos. La prueba está en que hoy se puede hacer tranquilamente sin estar unidos. Aunque signifique una perversión del orden divino, el potencial existe por separado.

CAMINAR SIN MIRAR ATRÁS

Ambos tenemos la capacidad de ministrarnos el uno al otro. Y hay veces que uno necesita la ayuda del otro para desarrollarlo. Muchos de los creyentes vienen de hogares rotos, donde no tuvieron un buen ejemplo de padre, donde un hombre no sabe lo que es sentarse en las rodillas de otro hombre, porque le dijeron que eso no es ser hombre.

Por eso es que tenemos problemas para levantar las manos, para alabar a Dios o quebrantarnos en llanto para desahogarnos. Tenemos muchas cosas que son producto de nuestro pasado, que tenemos que encarar, si es que queremos perfeccionar a lo que Dios llama Matrimonio. Hay veces que la mujer es el único utensilio que puede entrar en ese hombre, y desarmar eso para que el verdadero hombre que hay adentro salga, y ya no viva más bajo una falsa coraza que no es él.

LOS FALSOS PROTOCOLOS

Hay gente que vive un protocolo falso toda su vida y nunca puede descansar, porque donde quiera que anda, está aparentando ser alguien. En la casa, es alguien. En el trabajo, es alguien. Con los amigos, es alguien. En la iglesia: “¡Divino padre! ¡Queridísimo y Santísimo Padre!”. Es otro alguien. Nadie decide ni se anima a venir de jeans y decir: “¡Ey! ¡Este soy yo! ¡Mírame! ¡Así, barrigón y todo, este soy yo! ¡Si de verdad me aceptas y me quieres así, podemos seguir! Ahora, si no me quieres así y tengo que inventar a otro que sea más... aceptable, a ese que yo invente, tú tarde o temprano lo vas a descubrir. ¿Qué eliges?” Usted sólo tiene unción cuando es usted mismo, porque Dios lo unge a usted y no al rol, al papel o al personaje que usted está representando.

Cuando a un lugar llega un famoso hombre de Dios, todo el mundo espera ansiosamente que llegue, cierre los ojos, levante sus manos, levante una tremenda oración que produzca una hecatombe de unción en el lugar. Ese es el rol. Si este buen hombre llega y, en lugar de todo eso, e le ocurre rascarse la nariz o sacarse los zapatos porque son nuevos y le aprietan, a la gente le parecerá que no eran tan ungido como decían. No interesa. Si le toca, siempre sea usted mismo, les guste o no. Usted está ministrando, no está actuando. No olvide el nombre que tenían los actores del teatro griego: se

les llamaba Hipócritas. Bien; en el matrimonio, es exactamente igual. Mujeres: miren a los ojos a sus maridos y díganles: ¡Relájate! ¡Dios te ama!

El hombre, generalmente, no es demasiado emocional. Le cuesta reír, le cuesta llorar, le cuesta sentir ternura, es todo lo contrario a la mujer. Pero si un hombre va a casarse, tendrá que desarrollar emociones, de otro modo no podrá ministrar a su esposa en esa área. Esto que digo ha sido dicho mil veces, todos lo hemos escuchado alguna vez. Y sin embargo, tanta es la gente que se sigue olvidando y equivocando en esto...

DEJARÁ EL HOMBRE A SU PADRE Y A SU MADRE

Dios dijo que el hombre y la mujer dejarán a su madre y a su padre. Esto significa que: si está usted casado, tiene que dejar a su padre y a su madre. Y váyase a vivir lo más lejos posible. ¡Eso es obvio! Sí, será muy obvio, pero ha sido ignorado y hasta desobedecido a cada rato. ¡Váyase lejos! Visítelos, después, en el día de sus cumpleaños y en todos los días de las clásicas festividades donde la gente suele visitar a la gente, como usted quiera y se le ocurra, pero luego vuélvase a su casa. Con un día de conversación, habrá hablado todo lo necesario con ellos y regresará sin culpas.

Eso, se sabe, va en contra de muchas de nuestras culturas. No puedo opinar en función del núcleo latinoamericano porque no lo conozco completo y en lo profundo, pero los argentinos sí somos bastante apegados a nuestros padres, a nuestra primera familia, aún luego de haber consolidado otra. Los puede seguir amando, desde luego, pero deberá cortar el cordón umbilical. Y esto no es para su vecino, es para usted. La Biblia dice que por esta causa, p sea que esta es la causa justificada, para salir y dejar de lado ese cordón umbilical. Ahora bien; donde leemos “Una carne”, la palabra utilizada allí es BAZDAR, y significa: “Una criatura o una vida en sí mismo”. Es decir que: somos dos personas, una vida. No somos una carne como que ella no existe o sólo existe para ayudarme con mi llamado. Somos dos personas, pero una sola creación. O sea: Un intelecto, una emoción, o dos personas trabajando en una comunión para obtener una meta. Y ese es el milagro. ¿Cómo dos personas pueden consumar su visión y, al mismo tiempo, trabajar en una común? ¿Cómo le llama la Biblia a esto? Misterio. Es una muestra muy clara del estilo y la dinámica de la matemática del reino, única en la que uno más uno, da como resultado: uno.

La carne, en otros aspectos, es la palabra SARX o SARXICO, que tiene que ver con la rebelión del hombre, o la mentalidad griega, o un problema externo, carnal o superficial, o del orden natural de las cosas. Cuando hablamos de una persona carnal, no estamos hablando de carne, sino en ser influenciados por condiciones externas y no movidos por motivaciones internas. La persona carnal, es la que reacciona a lo que pasa. La espiritual es la que se ríe de adentro y desafía lo que pasa. Que cuando viene un incidente, acciona, no reacciona. La que no toma una decisión, es mi emoción. Entonces hay que bajar las emociones. Hay que tomar la decisión por principios, no por emergencia. El principio, es este: aunque no tenga sentido hacerlo ahora, este es el principio. En la crisis se ve, no cuando palmoteamos alegres y gozosos en el culto. En la crisis es que doy de lo que verdaderamente tengo. Eso dice la Biblia, eso es ser espiritual.

RESPETANDO SUS PRINCIPIOS

Cuándo una persona siembra con la intención de cosechar, ¿Lo hace en un terreno rocoso o en un terreno fértil? Sin embargo, si una persona se mueve por emociones y de pronto quiere ofrendar para un ministerio, ¿Qué hace? Seguramente le ofrenda al que parece más pobrecillo, no? Y a lo mejor, ese ministerio está muy pobrecillo simplemente porque no sabe administrarse. Eso es sembrar una semilla en un terreno que no produce. A Dios no le interesa lo que usted crea. Él se mueve por sus principios y no los altera porque usted de rienda suelta a sus emociones o sentimentalismos. Si usted quiere prosperar de veras, va a tener que darle al que más tiene. Al que más tiene de Dios, claro. Al que cada vez tiene más. Porque es sencillo: ese que tiene cada vez más, también lo tiene porque pone ese dinero a trabajar para el reino de Dios, no para sus emprendimientos personales o familiares. Y si usted también pone su dinero allí, como su dinero también trabaja para Dios, Dios ya se va a encargar de que alguien le de a usted.

Pero el que no sabe manejar el dinero, cuando le llega un poquito, va y lo gasta en comida, porque quiere comer. Después se le acaba la comida y ya anda necesitando dinero otra vez. No tiene porque no sabe sembrar. Tiene una espiga de maíz y se la come toda, no siembra ni un grano. Le dan cien pesos, y se le olvidan los diez de Dios. No siembra, por eso es que está como está. Cuando Dios tiene un principio, escucha: ¡¡Ese principio funciona!! La Palabra dice que el pobre le presta al Señor, no dice que va a prosperar. Usted le puede dar al pobre y es como si le estuviera prestando a Dios. Si usted le presta, le devuelve lo que le presta, pero no prospera. Si usted quiere prosperar, entonces usted tiene que buscar adónde sembrar su dinero y asegurarse que ese dinero está produciendo para Dios y no para la barriga de alguien que no sabe manejarlo. Son principios.

Ahora, el que se une con Dios, un espíritu es con Él. El que se une con una prostituta, dice Corintios, es un cuerpo con ella. Hay una diferencia entre ser un cuerpo y ser una carne. Porque el cuerpo no es la persona, sino la parte física. O sea: donde no hubo un entrelazamiento almático, sino sólo carnal, una experiencia. A eso le llamamos: fornicación. Usted puede estar casado y fornicar. Si esto fastidia su sensibilidad, discúlpeme, pero es así.

Dios une al hombre y a la mujer para formar una nueva creación llamada “Una carne”. No tiene que ver con cuerpo, tiene que ver con carne. De aquí nace el término de donde sacamos el nuestro más utilizado: “Personalidad”. A eso también se lo puede llamar, en lo espiritual, La Cultura.

EL DAR DESDE LO COMPLETO

La frase del subtítulo parece rebuscada, verdad? Sin embargo no lo es. Porque el Dar, es un principio inmutable en el reino de Dios y, hacerlo desde lo completo, desde una cierta plenitud, tendrá indudablemente un calibre mucho mayor. Hay un proverbio que habla, precisamente, en este sentido.

(Proverbios 31: 10)= Mujer virtuosa, ¿Quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas.

Dice: Mujer virtuosa, ¿Quién la hallará? Y se descubre algo estudiando esto en los originales. No dice que no existe, o que es difícil de encontrar; dice mujer virtuosa, quién la desarrolla. ¿Qué hombre tendrá la destreza de convertir a su esposa en la mujer virtuosa? ¿Quién la hallará? Dentro de cada mujer, hay algo más valioso que las joyas, sí, pero; ¿Quién lo sabe? ¿Quién lo encuentra? ¿Quién la hallará? Para tener a un hombre o a una mujer de Dios, hay que trabajarlo. No viene de la nada como por arte de magia. Eso es; muchos creyentes han confundido las cosas del reino de Dios con las mismas cosas que en su infancia, Satanás ya e inculcaba a través de los cuentos de hadas y todas esas cosas “ingenuas” conque el enemigo se suele robar nuestros hijos desde mucho antes que nuestras iglesias se decidan a dejar de entretenerlos y comenzar a predicarles el evangelio.

El matrimonio es, esencialmente, un compromiso de ayudar a otro con lo que nos sobra, no con lo que nos falta. Porque estamos completos como entidad, pero conforme al plan de Dios, nos falta un mundo, porque Dios quiere un varón perfecto. Y si Él lo quiere, es porque lo hay. Jamás pediría algo imposible. Los hombres de la iglesia, deberían dedicarse, al menos un par de días al mes a ser padres de todos los niños hijos de madres solteras que hayan. Eso garantizará, por sobre todo, futuros matrimonios saludables y no marcados por amarguras, rencores o espíritus de rechazo, odio y resentimiento.

Bien vale reiterar, una vez más, que cuando hablamos de reino, no estamos hablando de ideas, estamos hablando de implementación. Debemos terminar lo que se está haciendo. Todo lo que es apostólico o profético, se compatibiliza con el hacer y el terminar.

EL PROPÓSITO DEL MATRIMONIO

Veamos esto: Adán fue llamado para hacer una obra, ¿Verdad? Cuando Dios dice que no es bueno que esté solo y que entonces le hará una ayuda idónea, lo que quiere decir, también, es que Adán solo no se bastaba para hacer todo lo que tenía que hacer. Hoy, todavía, sucede lo mismo, porque el principio básico está vigente. El segundo Adán, que es Cristo, también necesita una ayuda idónea. ¿Cuál vendría a ser? Naturalmente, la esposa. Es decir: La Iglesia. ¿Comprende?

Dios crea a Adán y le entrega a una mujer perfecta, la pasea por el jardín y le dice a Adán: ahí está la novia. Note como empieza la Biblia. Un árbol, un hombre en perfección con una novia entregada, paseada entre jardines. ¿Y como termina la Biblia? Con un árbol, una novia perfecta que es entregada a un varón perfecto, Cristo Jesús.

Lo que Dios hizo en el principio, fue crear una ayuda idónea y pareja en lo individual y natural para que, a través del esfuerzo y la unidad entre matrimonios, se pudiera consumar una ayuda idónea para el plan de Dios. El verdadero propósito de un matrimonio, es adelantar el plan de Dios. En lugar de una persona, ahora son dos para trabajar mejor.

(1 Corintios 12: 21)= Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros.

Aquí dice que el cuerpo, son muchos miembros. ¿Cómo se le llama a la iglesia? El cuerpo de Cristo. ¿Quién es la cabeza? Cristo. ¿Quiénes son los pies? La Iglesia, nosotros. Allí dice que la cabeza no puede decirle a los pies: no te necesito. Entienda por favor; no sea religioso y no se exceda en desconfianzas bajo el barniz de falsa reverencia. Dios lo dijo y tenga la seguridad de que es como Él lo dijo.

(Génesis 2: 24)= Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

(25) Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.

PERSONAS TRANSPARENTES

Por años hemos tenido la imagen de dos personas con un rostro que parecería estar diciendo: “¡Yo no fui!” En el jardín del Edén. Al madurar y entender, el Espíritu nos ha revelado que estar desnudos, tenía que ver con no sentir ninguna vergüenza y ser transparentes. Ellos andaban desnudos, no tenían ningún tipo de cubierta el uno ante el otro. Transparentes el uno con el otro. Si usted no es totalmente transparente con su cónyuge, el día que necesite que su cónyuge le entienda, no le entenderá.

Muchos de nosotros andamos por la vida con una cubierta, incluso en el matrimonio. Esto es nocivo, porque impide disfrutar de uno de los mayores tesoros que una pareja puede tener: la confianza. Un hombre anda por la vida conociendo cuales son sus debilidades y confesándolas a Dios sin temor. Sabe que cuando surja un ataque sobre esas debilidades, Dios lo fortalecerá. Muy distinto es lo que sucede a ese que anda con rostro de “Todo lo puedo por mí mismo” y no tengo por qué comentar ni confesar nada. El día que este tropieza, Dios no puede hacer nada más que mirar como se lastima, sin poder impedirlo.

El hecho de andar desnudo, le otorgaba pureza. Lo primero que pasó cuando pecaron, ¿Qué fue? Se cubrieron. Note que andar cubiertos, tiene una relación con el pecado. El que necesita un camuflaje (No sé si este término es entendido en todas partes, pero se trata de lo que un ejército hace con sus vehículos para disimularlos con el entorno y que no se descubran desde el aire), el que necesita un disfraz, es porque anda en una onda equivocada. El que necesita encubrir lo que verdaderamente es, es porque anda en algo en lo que no debería estar andando.

Transparencia. Muy importante. Sobre todo en el noviazgo. Si un hombre adopta una personalidad que no es la suya para enamorar a su novia, el día que ella lo descubre, jamás volverá a tener la misma mujer que conoció y de la cual se enamoró. Más le vale, varón, que ella le conozca tal como usted es, y así se enamore de usted, no del personaje que usted está representando. Con las jóvenes, sucede lo mismo; nadie es la excepción en esto.

Transparencia. No finja lo que no es si quiere agradar a Dios que sí sabe lo que usted verdaderamente es. Fueron transparentes hasta la caída. Allí comenzó el ocultamiento. También comenzó la religión con la caída. Porque desde allí el hombre empezó a inventar excusas para no seguir a Dios como Él dice.

En una oportunidad, predicando en una congregación de esas que tienen su prestigio y quizás bien ganado y muchos miembros, observando el rostro de la gente presente en los que mayoritariamente se veían enormes sonrisas, me sentí muy bien porque me creí, realmente, que esa gente tenía gozo real en sus corazones en una época y una situación social en la que vaya si no era una hazaña sentir gozo. Prediqué un mensaje bastante simple, sobre la angustia, los miedos, las inseguridades y las dudas, para concluir aludiendo directamente a la depresión y la tristeza. Pensando en ser de bendición para aquellos pocos que pudieran estar pasando por eso y así completar un plantel completo de seres sonrientes y alegres, hice un llamado a todos los tristes, angustiados, deprimidos, temerosos, inseguros y en grandes dudas. ¿Quiere saber algo? Pasó al frente más de las tres cuartas partes de la iglesia, el pastor y su esposa incluidos. Luego de ministrarles a todos, los miré con mi mejor sentido del humor y apelando al de ellos, y les dije: “Hermanos...me han pedido los responsables de esta congregación que al finalizar la reunión no olviden de devolver las sonrisas gozosas que se les ha dado al ingresar”. Primero se produjo un silencio de tal magnitud que por un momento creí que podrían lincharme santamente, pero unos segundos después una carcajada general atronó el ambiente. ¡Gloria a Dios!

Posted in:Producciones Especiales | | *With 0 comments*